

A LOS 500 AÑOS DE LA REFORMA PROTESTANTE

Este año se conmemoran 500 años del nacimiento de la Reforma protestante. Según la tradición, el día 31 de octubre de 1517, Martín Lutero colgó, en las puertas de la iglesia del castillo de Wittenberg, sus famosas 95 tesis, con el intento de denunciar proféticamente los abusos que, según él, afeaban la vida de la Iglesia de su tiempo.

Se desencadenó entonces una de las grandes fracturas de la Iglesia, al dividirse protestantes y católicos. Desde entonces, ambos han estado enfrentados hasta el reinicio del diálogo teológico común en 1967, tras el Concilio Vaticano II.

«El pasado no se puede cambiar –como dijo el papa Francisco el pasado 31 de marzo en su discurso a los participantes en un congreso sobre "Lutero 500 años después", organizado por el Comité Pontificio de Ciencias Históricas–. Sin embargo, hoy, después de cincuenta años de diálogo ecuménico entre católicos y protestantes, es posible hacer una purificación de la memoria, que no consiste en realizar una corrección impracticable de lo que ocurrió hace quinientos años, sino en “contar esta historia de una manera diferente”, sin rastro alguno de aquel rencor por las heridas sufridas que deforma la visión que tenemos los unos de los otros».

El deseo por poner el acento más en lo que nos une, que en lo que nos separa, ha llevado a que católicos y luteranos hayan recordado, con ocasión de este aniversario, los puntos que tienen en común. Respecto a la Eucaristía, que ocupa la atención de este número de *Phase*, el Comité de los Asuntos Ecuménicos e Interreligiosos de la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos y la Iglesia evangélica luterana americana han hecho en 2015 una *Declaración sobre el camino: Iglesia, ministerio y Eucaristía* (2015), que propone 32 acuerdos sobre la Iglesia, el ministerio y la Eucaristía para que sean recibidos, en el camino de la unidad, en las respectivas comunidades cristianas luteranas y católicas.

Con relación a la Eucaristía, se valora la importancia de los *beneficios espirituales* recibidos por quienes se unen a Cristo resucitado al comulgar de su cuerpo y de su sangre (*acuerdo 27*). Se afirma la *dimensión trinitaria* de la Eucaristía (*acuerdo 28*) y que la Eucaristía es el *sacrificio reconciliador de Cristo* y el *sacrificio de alabanza y acción de gracias de la Iglesia* (*acuerdo 29*). Se confiesa la presencia real y substancial de la persona de Jesucristo, como Hijo de Dios y como hombre, en el sacramento de la Eucaristía (*acuerdo 30*) y que la participación sacramental del cuerpo glorificado y de la sangre de Cristo garantiza que nuestra vida en Cristo será eterna, que nuestros cuerpos resucitarán y que el mundo actual será transformado, esperando nuestra participación en la comunión de los santos de todos los tiempos, que ya viven con Cristo en el cielo (*acuerdo 31*). Y, finalmente, hay que destacar que estamos de acuerdo católicos y luteranos en afirmar que la Eucaristía es *un signo esencial de la unidad* de la Iglesia (*acuerdo 32*).

Para acercarnos a la visión de Lutero sobre la Eucaristía, ofrecemos en este número de la revista cuatro artículos. Dionisio Borobio (*Lutero y la Eucaristía en su contexto*) expone el contexto teológico-litúrgico-pastoral de Lutero, además del eclesiástico y político del momento, presentando la visión de Lutero de la Eucaristía y la respuesta que le da el Concilio de Trento. Rafael Vázquez (*Lutero: Eucaristía, Iglesia, sacramento*) afronta la vinculación Eucaristía e Iglesia y su dimensión sacramental desde la perspectiva ecuménica. Angelo Maffei (*La Eucaristía en el diálogo católico-luterano*) ilustra los temas tratados en el diálogo católico-luterano respecto a la Eucaristía entre el Secretariado para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y la Federación Luterana Mundial. Pablo Blanco Sarto (*La praxis actual de la Cena luterana*) aborda los presupuestos doctrinales eucarísticos (dimensión sacrificial, comunión bajo las dos especies y transustanciación) que conllevan una praxis celebrativa diferente respecto a la Eucaristía entre luteranos y católicos.

Tres puntos de vista complementan los temas tratados: *El camino ya andado y aún por andar. La Eucaristía en el diálogo católico-luterano* (Jaume Fontbona), *El sacrificio eucarístico y el sacrificio de la cruz: la perspectiva de Lutero y el punto de vista católico* (Francisco José López Sáez) y *La comunión con el cáliz: ¡¡que no sea excepcional!!* (Lino Emilio Díez Valladares).